

LICENCIADO

FERNANDO DE LA FUENTE

ASUNTOS JUDICIALES Y ADMINISTRATIVOS.

Calle de la Libertad # 9

DISTRITO: Churubusco

TELEFONO: ERICSSON 60-32

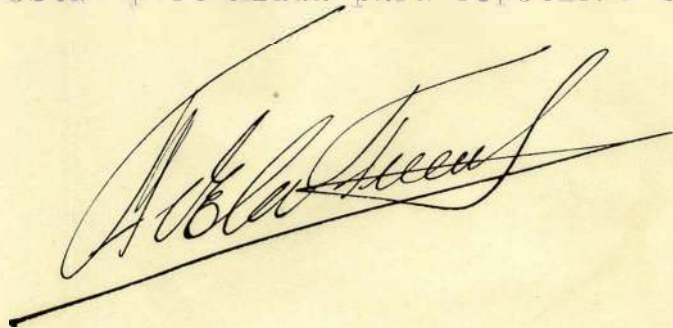
México, D. F.

México, D.F., junio 23 de 1919.
Sr. General Alvaro Obregón
Nogales, Son.

Muy estimado señor General y amigo:

Me permito acompañar a la presente un tanto del artículo que he enviado a la redacción de los periódicos de ésta Capital, suplicando a sus directores se sirvan publicarlo. Como probablemente, dada la orientación general que ha ostentado la prensa respecto a la conveniencia y eficacia de una convención nacional, no la publicarán, y yo tengo positivos deseos de que la forma propuesta por usted en su manifiesto sea la que impere en las próximas elecciones, muy encarecidamente le ruego se sirva hacer lo posible para que se publique en la prensa local de Sonora o en la de ésta Capital, si fuere posible y encontrare en mi humilde opinión algún interes, atento el momento actual.

Aprovecho ésta oportunidad para repetirme su atento S. S. y amigo.



LICENCIADO
FERNANDO DE LA FUENTE

ASUNTOS JUDICIALES Y ADMINISTRATIVOS.

DESPACHO:

TELEFONO:

CALLE SAN JUAN DE LETRAN 19.

ERICSSON 6052

MEXICO, D. F.

Es estos agitados momentos del vivir nacional conviene considerar

desde todos los puntos de vista posibles el t6pico suscitado por "El He-
cabeza de la "Verdad de M6xico", sobre la conveniencia de que se celebre una Con-
-nizaci6n Nacional que designe candidato para la Presidencia de la Rep6bli-
ca en la pr6xima justa electoral. Una de las fases de la cuesti6n, no

la m6s importante por cierto, la constituye la apreciaci6n exacta
de nuestros antecedentes pol6ticos y del momento hist6rico presente,
tales como son otros y otros y no como lo sueñan los que propugnan por
una convenci6n democr6tica.

Las convenci6nes presuponen la existencia de partidos pol6ticos
org6nicos de funcionamiento normal y antagonicos entre si en el seno
de un Estado, tales como el Dem6crata y Republicano de la gran naci6n
americana. Es muy dif6cil concebir que las unidades integrantes de un
partido "convengan" seriamente en designar candidato a la Presidencia
que acepte un programa definido cuando en realidad, como pasa entre

nosotros, las agrupaciones pol6ticas que se forman al calor de las lu-
chas electorales, carecen hasta de programa de principios y tienen
una vida precaria por dem6s, dado que solo son clubes de postulaci6n;
sin que se pretenda desconocer la vida medular que
tienen en el agregado social las tendencias progresistas y retardata-
rias conocidas en nuestro pa6s bajo los nombres de liberalismo y con-
servatismo.

Resulta peregrino suponer que nuestros "partidos" vern6culos formados
en su inmensa mayor6a por bur6cratas empedernidos acudillados por
viejos lobos pol6ticos p6dan encarnar una aspiraci6n nacional, en
tanto que la gran masa del pa6s dedicada al "struggle for life" y de-
cansada de la pol6tica y de los pol6ticos, cuando llega el momento
oportuno vota-si vota- por la persona cuyos antecedentes privados y
civiles le prometen algo de lo mucho a que tiene derecho de esperar
sin cuidarse de la existencia de los nucleos ef6meros referidos.

Y mas peregrino resulta imaginar que nuestros "partidos" sobrevivan

el tiempo necesario para constituir un verdadero partido de principios capaz de marcar el derrotero del progreso del país, ya que muy poco tiempo después de las elecciones los miembros que componen las propias agrupaciones políticas se desbandan, porque han alcanzado el puesto público que deseaban, o porque el candidato triunfante los dispersa en el evento de que no pueda acallar las ambiciones de sus líderes.

De Benito Juárez y Venustiano Carranza, pasando por Victoriano Fuerta y Roque González Garza, la fuerza política liberal ha estado en el poder sin que sus hombres hayan podido realizar la organización del verdadero Partido Liberal. ¿Por qué? En mi concepto, por dos razones capitales: la primera porque la tradición empleomaniaca ha impelido a los ciudadanos de nuestra clase media a buscar el pan de cada día en puestos oficiales, militares o civiles, y no es posible un partido de principios formado por empleados del gobierno. La segunda, porque la ferocidad inconsulta de inquisidor heredada de nuestros conquistadores, los liberales persiguieron, aniquilaron e hicieron desaparecer de la escena política a la fuerza conservadora, que expulsada del campo de una lucha noble ha tenido que recurrir al cuartelazo, la asonada, la corrupción y hasta la traición para tratar de recuperar el poder escapado un día de sus manos, arrastrando en sus ruinas lo que parece una paradoja, a sus vencedores, y lo que es peor, al país entero. Y no se crea que estimo meritoria la conducta observada por los conservadores cuando han estado en el poder; muy por lo contrario, la juzgo deplorablemente contraria a la ética y al progreso; pero no me parece razonable que deban arrancarse los ojos al que ha estado venado de ellos, para hacerle ver la luz del día.

Si se pudiera perentoriamente con buenos deseos desterrar la empleomanía, abriendo, naturalmente, campos fructíferos para el esfuerzo individual fuera de las esferas oficiales, la mitad del problema estaría resuelto; y si fuera posible organizar como fuerza viva y disciplinada a los conservadores, todo esto en seis u ocho meses, un año a lo más, todo el problema habría dejado de serlo. ¿Es esto posible? Evidentemente no lo es.

Luego, en el momento político actual no es propicio para la formación de verdaderos partidos de principios, es lógico deducir que las agrupaciones que se ostentan como tales y las que en un futuro muy próximo

LICENCIADO

FERNANDO DE LA FUENTE

ASUNTOS JUDICIALES Y ADMINISTRATIVOS.

DESPACHO:

TELEFONO:

1A SAN JUAN DE LETRAN 13.

ERICSSON 60-32

MEXICO. D. F.

lo hagan, son y serán pura y llanamente conglomerados personalistas en acecho y persecución de cargos oficiales lucrativos; y la convención que se pretende verificar no devendría otra cosa que una mascarada añadida a las mascaradas que en número infinito salpican la historia de nuestra vida política. Los "partidos" habrían de confeccionar a toda carrera un oropelesco programa político de acuerdo en todos sus lineamientos con los propósitos del candidato en que se hubieren fijado anticipadamente, lo que pugna con el fin real que persiguen los partidos y las convenciones institucionales en la vida democrática de un país, dado que los nuestros habrían de forjar una plataforma que se aviniera a un hombre y los otros, los partidos de verdad, proceden contrariamente pues primero forman una plataforma política que responda a las aspiraciones nacionales y luego buscan un hombre capaz de llevar a la práctica los ideales del partido; esto es, entre nosotros, primero se hace a los pobres y luego el hospital. En otras palabras, los partidos organicos de funcionamiento normal prestan a su candidato fuerza y prestigio bastantes para alcanzar el triunfo electoral; pero cuando son caricaturas de partidos, se prevalecen de la fuerza y del prestigio de un candidato para alcanzar los laureles del triunfo y medrar a su sombra.

Por otra parte, si lo que se pretende es impedir la fragmentación de la fuerza liberal y que un solo campeón aparezca en el pannel electoral, para cortar de raíz todo peligro de una nueva lucha civil, no habrá de conseguirse, por lo menos la indivisión de dicha fuerza, pues ya están perfectamente definidos dos presidenciables: Obregón y González; y consiguientemente, dos orientaciones, dos partidos a la mexicana. Si concurrieran a una convención nacional obregonistas y gonzalistas, y en ella democráticamente se designara algun candidato, es muy probable que los vencidos en el seno de la convención formaran una nueva para su propio y exclusivo uso, lo que no evitaría, como se pretende, la fragmentación de la fuerza

liberal revolucionaria triunfante ahora; pero en el evento de que esto no ocurriese, las personas integrantes del grupo vencido votarían por su presidenciable, sin curarse del acuerdo convencional. Y si esto tampoco ocurriese, lo que es evidente de toda evidencia, es que los hombres que forman la gran masa del país, la que lucha y sufre y trabaja, la que está desencantada de la política y de los políticos, depositarían sus cédulas electorales por aquel de los dos hombres culminantes de este momento histórico que vaya mas de acuerdo con sus intereses, su psicología y sus simpatías. ¿Para que entonces la celebración de una convención nacional? La forma casi plebisitaria propuesta por Alvaro Obregon en su manifiesto responde a nuestros antecedentes políticos y a la realidad de este momento eminentemente histórico. Y como, además, pondría a heros de Santa Rosa y Trinidad en condiciones de absoluta independencia respecto a cualquier partido político, pues debería su elección a la Nación y no particularmente a algun nucleo de políticos, su acción gubernativa no estaría embarazada ni encadenada por hombres y compromisos que lo incapacitaran para cumplir con el loable proposito que campea en todo su manifiesto: depurar, depurar y depurar la administración pública.

Si la derrota fuera el fruto del sistema propuesto por el Gran Manifiesto, ya lo dijo él en el propio manifiesto: "Es preferible fracasar antes de haber llegado al poder, que después de haber llegado".

México, D.F., junio 23 de 1919.

0

8 de Julio de 1919.-

Sr. Lic. Fernando de la Fuente,

Calle de la Libertad #9.-

Churrubusco, D. F.-

Muy señor mío y amigo:--

Con su grata carta fecha 23 de junio ppdo. recibí la copia del artículo escrito por usted señalando lo inadecuado de la idea de una Convención que diera forma a una candidatura presidencial, en el estado político en que nos encontramos.-

Encuentro las ideas de usted muy de acuerdo con las mías a ese respecto, y siento que su artículo no haya encontrado acogida en la prensa de esa capital cuando usted quiso hacerlo publicar; permitiéndome sugerirle que lo dé ahora al Diario del Pueblo, en cuyas columnas seguramente le darán cabida, aun cuando el tema ha perdido un tanto de oportunidad.-

Le agradezco debidamente su atención y las simpatías que le inspiran las ideas de mi Manifiesto, y me es grato suscribirme una vez más

su afectísimo amigo y S.S.,